

CANNABIS ¿DE QUÉ HABLAMOS?

Cannabis Sativa es el nombre científico que se da a la planta de marihuana, de esta planta se obtiene también el hachís y otros derivados de la misma. Entre otros muchos cannabinoides, contiene tetrahidrocannabinol (THC), compuesto que le confiere a esta sustancia un efecto psicoactivo o psicotrópico cuando se consume en sus diferentes formas (fumada, por vía digestiva...) y otros cannabinoides con posibles efectos farmacológicos como el cannabidiol (CBD), cannabinol (CBN), cannabicromenol (CBC), etc.

¿Cómo se consume?

Cuando la marihuana se fuma, el THC y otros químicos pasan de los pulmones hacia el torrente sanguíneo, donde son transportados al resto del cuerpo, incluyendo el cerebro. La persona comienza a sentir sus efectos casi inmediatamente.

Los efectos de la marihuana pueden demorarse un poco si ésta se consume en alimentos o bebidas—usualmente entre 30 minutos o 1 hora—porque la droga tiene que pasar primero por el sistema digestivo. Como los efectos tardan más tiempo en aparecer, las personas pueden terminar consumiendo más THC que lo que habían planeado.

Experiencias de consumo

En los últimos años ha logrado cierto arraigo social por su uso lúdico y terapéutico, siendo actualmente un problema de salud pública.

El uso y abuso de drogas, y por ende del cannabis, depende en parte de la percepción individual de los riesgos y beneficios asociados a su consumo y de la asunción de los mismos, que está muy relacionado con la percepción social.

Se busca pasarlo bien, euforia, risas, relajación pero según situación personal, dosis, contexto, etc. a veces se encuentra ansiedad, miedo, desconfianza, pánico. Es difícil saber lo que se consume.

Los riesgos asociados al consumo de cannabis están relacionados con el tipo de consumo (experimental, integrado o excesivo). Más allá de los efectos sobre

la salud, el tipo de consumo produce una serie de cambios en las formas de relación con la sustancia.

Cuando el consumo inicial con otros se convierte paulatinamente en un consumo “al lado” de los otros, pasa a ser más centrado en uno o una misma que en compartir experiencias.

Así, una droga que se usa mayoritariamente para divertirse, se transforma en una droga para resolver problemas, “para funcionar” o “simplemente para sentirse normal”.